

Semana 19: Creciendo en la familia de Dios

El último versículo que leímos la semana pasada hablaba de crecimiento. Si no te acordás leé 2 Pedro 3:18. Una de las armas que Dios nos da para crecer es la familia de la fe, la Iglesia. Esta es una comunidad en donde nos apoyamos unos a otros.



DIOS PROVEE UNA FAMILIA DONDE SUS HIJOS NECESITAN AMARSE UNOS A OTROS

Como en todas las familias, la Iglesia no es la excepción, y todos somos distintos. Aún así debemos amarnos y aceptarnos. Sería encontrar unidad en la diversidad. Santiago 2:1-9 nos muestra algunos ejemplos negativos, de los cuales podemos aprender. ¿Cuáles son?

Antes de dejar la tierra, Jesús le dejó una recomendación especial a sus discípulos que leemos en Juan 15:17 *“Esto os mando: Que os améis unos a otros”*. ¿Por qué te parece que le dio tanta importancia a esto?



EN LA FAMILIA DE DIOS CADA UNO DE SUS HIJOS OCUPA UN LUGAR CON EL PROPÓSITO DE SERVIRSE MUTUAMENTE

Como en una familia, cada uno ocupa una función que se complementa con la de los demás, para así ser una comunidad de servicio. Leamos 1 Corintios 12:12-31. ¿De qué manera se nos ejemplifica esto? ¿Por qué te parece que usa este ejemplo?

Vos ocupás también un lugar en la Iglesia, que es necesario que desempeñes. Además del ejemplo anterior también encontramos en Gálatas 5:13b *“... servíos por amor los unos a los otros”*. ¿Qué debe motivarnos al servicio?



DIOS DESEA QUE SUS HIJOS HABLEN AMABLEMENTE Y QUE EDIFIQUEN A LOS DEMÁS A TRAVÉS DE SUS PALABRAS

Nuestras palabras amables pueden ser como caricias para nuestros hermanos. Leé 1 Corintios 13. Antes de eso habla de los dones, es decir de las capacidades que tiene cada uno de nosotros, pero hay algo más importante que se resalta en este pasaje ¿Qué es?

Nuestras palabras pueden edificar o derribar. En Efesios 4:29 leemos *“Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los creyentes”*. ¿A qué te parece que hace referencia cuando habla de edificación?



A DIOS LE AGRADA QUE SUS HIJOS SE AYUDEN UNOS A OTROS CUANDO TIENEN PROBLEMAS

Cuando Saulo (también llamado Pablo) pasó por la experiencia de la conversión, no fue fácil para él. Sin embargo, los hermanos estuvieron allí acompañándole. Leamos Hechos 9:1-30 ¿De qué manera lo ayudaron?

Las palabras que leemos en Hebreos 13:16a lo reafirman: *“... de hacer el bien y de la ayuda mutua no os olvidéis”* Esto sigue vigente. ¿De qué manera podés hacer esto por otros?



EL PROPÓSITO DE DIOS ES QUE SU FAMILIA SE CONGREGUE PARA CRECER EN EL CONOCIMIENTO DE SU PALABRA

Pablo escribe en 1 Tesalonicenses 2:7-12 la forma en que los creyentes deben tratarse. ¿Con qué lo compara? ¿Por qué?

El crecimiento de nuestro hermano es nuestra responsabilidad y nuestra tarea. Y esta tarea debemos hacerla en forma amorosa.



LOS HIJOS DE DIOS SE GOZAN CUANDO JUNTOS LE ALABAN Y LE ADORAN EN LA CONGREGACIÓN

La alabanza es una parte vital en la vida del creyente, tanto en su culto personal, como en la reunión con la congregación. Veamos el ejemplo de Pablo y Silas en Hechos 16:22-34. ¿En qué circunstancias estaban alabando? ¿Cómo lo hacían?

Es importante alabar a Dios y adorarle en nuestro andar diario, pero es imprescindible hacerlo en compañía de los hermanos. Salmo 34:3 nos dice: *“Engrandeced a Jehová conmigo, y exaltemos a una su nombre”*. Dios se agrada de la alabanza de su pueblo unido.